

REVISTA MARITIMA BRASILEIRA *



*M*e congratulo por el privilegio con que he sido distinguido al ser participante de este Congreso y recibir vuestra atención.

No consigo encontrar entre los sueños que aquilaté a lo largo de mi vida, el participar en una asamblea como esta. Cábeme, por lo tanto, buscar en cada uno de ustedes la inspiración para asimilar sus ideas o, en lenguaje marinero, "seguir aguas". Los militares y los marinos son pacientes y cordiales, entienden que los objetivos se obtienen, a pesar de las adversidades que puedan encontrarse, comprendiendo e instruyendo lo que se esté empezando.

Tengo el honor de representar a la "Revista Marítima Brasileira", que cuenta ya con siglo y medio de existencia. Confieso que aún estoy perplejo por las ilustres personalidades que me antecedieron, una gran cantidad de buenos escritores, competentes pensadores, y que buscaron inspiración para una palabra, una idea, una imagen.

Cita:

"Hay días en que el pozo, el puerto de Río de Janeiro, ofrece extraordinario panorama... La superficie del elemento azul con-

firma el tamaño de las nacionalidades que representa... Pasa y repasa la vista curiosa por esa asamblea extraordinaria de testigos del océano, y no les pregunta qué nos dice, qué nos trae, deseos lejos del espacio y del tiempo, de la inmensidad vaga donde el pasado se recorre, y donde asoma el futuro, como las velas repuntan en el horizonte".

Y prosigue nuestro periodista, jurista y político Rui Barbosa, con la "Enseñanza de las escuadras":

"Pero no basta admirar, es necesario aprender. El mar es el gran avisador. Dios, al hablar junto a nuestro sueño, nos prepara a que no durmamos. Por ahora su protección nos sonríe, antes de cambiar a severidad. Las razas nacidas a la vera del mar no tienen permiso de ser miopes y mirar en el espacio, corresponde a mirar en el tiempo.

La visión ejercida en las distancias marinas se habitúa a sondar en el infinito, como la del marinero y la del albatros. No se admiten sorpresas para el marino, hay que descubrir la atmósfera, como el barómetro, y sentir la tormenta, cuando la pinta solamente como una mosca pequeña y lea en la transparencia de la inmensidad. El mar es un curso de la fuerza y una escuela de providencia. Todos sus espectáculos son enseñanzas, no los contemplemos frívolamente".

Ahí está lo que Rui nos mostraba, aduciendo más argumentos al objetivo de nues-

* Ponencia de la representación de la Armada de Brasil, compuesta por el Vice-almirante (Ref) Sr. Luiz Edmundo Brígido Bittencourt y el Capitán de Mar e Guerra (RRm) Sr. Milton Sergio Silva Correa, en el "Primer Encuentro Continental de Directores de Revistas de Marina", desarrollado en Valparaíso los días 28, 29 y 30 de junio de 2000. (Traducción del CF. Sr. Carlos Enrique Seixas).



Saludo del Director de la Academia de Guerra Naval y Presidente del Consejo Consultivo de Revista de Marina de Chile en la sala de lectura de la Biblioteca de esa Academia, a los integrantes al Primer Encuentro Continental de Directores de Revistas de Marina.

tra revista desde el primer número, el primero de marzo de 1851:

“La Armada hace especial mención; en su inteligencia está la esperanza y de sus esfuerzos depende el destino del país, sobre los cuales la Marina ejercerá una poderosa e irresistible influencia. Nos dirigimos a todos los brasileños, porque a todos importa el progreso de la Marina, mercante como de guerra, los dos elementos perdurables de grandeza y prosperidad”.

Ahí está nuestro propósito, demostrar al pueblo que no debemos contemplar frívolamente las enseñanzas que el mar propicia, en demostraciones de fuerza y en clases de providencia.

Nuestra misión ha sido demostrar que la conciencia marítima es esencial al crecimiento y al bienestar de la nación. Me recuerdo, con nostalgia, que hace 30 años el Almirante Hilton Berutti, director de la Directemar, hablaba a los Capitanes de los Puertos, que su principal misión era difundir la conciencia marítima al pueblo. Determinaba conferencias, recomendaba participaciones intensas en las comunas, proporcionaba medios materiales y financieros, determinaba ceremonias alusivas a la historia marítima y naval, incentivaba los deportes náuticos, organizaba y desarrollaba la enseñanza profesional marítima. Recuerdo, con

nostalgia, a Almirantes iniciando escuelas modelo para oficiales y gentes de mar de la marina mercante, una en Belem do Pará, otra en Río de Janeiro, otra más pequeña, para fluviales en el río Sao Francisco.

Recuerdo con cariño a aquel Almirante, recorrer todo Brasil -Capitanías, Delegaciones, Agencias-, en su afán de transmitir la conciencia marítima. Fue modelo para sus sucesores que, diligentes, “procuraron seguir las aguas del guía”.

Señoras y señores: he formulado ideas que tomé prestadas y otras que recordé.

Busqué dar con una mensaje para cerrar esta alocución y vencer el desafío de expresar algo consistente a la altura de esta noble asamblea.

Los albores del siglo XXI nos señalan las evoluciones de la civilización muy especiales y conflictivos con los principios cimentados en las técnicas existentes en los años que nos antecederán. Alvin Toffler formuló en la “Tercera Onda” -anticipándose a lo que iría a ocurrir- el impacto en el mar de la historia, nuevos estilos de vida, ética de trabajo, actitudes sexuales, conceptos





El Presidente del Consejo Consultivo de la Revista de Marina de Chile Capitán de Navío Sr. Alexander Tavra Checura, hace entrega de un presente al Vicealmirante (Ref) Sr. Luis Edmundo Brígido Bittencourt, delegado de Brasil.

y estructuras políticas y económicas. La globalización interfiriendo en la vida de cada uno y de todos, la capacitación tecnológica acortando distancias y acercándose a distintas culturas, los fenómenos políticos anunciando una nueva sociedad, más enjuiciada, con más sabiduría y más democracia.

Este es el deseo de todos nosotros y si de alguna forma pudiéramos concurrir para el perfeccionamiento de la sociedad y de la nación, empeñando nuestros medios de difusión del pensamiento de la Armada y

marítimo, nos sentiremos muy honrados, gratos y satisfechos.

Nuestras revistas, a lo largo del tiempo, han contribuido al perfeccionamiento profesional y cultural de la clase militar. Pero no sólo a nuestro medio, creo que también, para la sociedad cuya formación, divulgando técnicas y tecnologías, conceptos y teorías, tesis y proporciones, es la voluntad de colaborar.

Confío que no cambiará el objetivo establecido para la Revista en 1851, siendo natural que continúe buscando difusión más grande y mejor, aprovechando las nuevas tecnologías. Cábenos

insistir y dedicarnos para que no descuidemos nuestros vehículos de transmisión de ideas, entre las cuales destaca, sin sombra de duda, la conciencia marítima.

Chile como Brasil, nacidos del talento de los pueblos de la península ibérica, han representado sus papeles en la búsqueda de una sociedad más justa y consciente, y que exige que la mentalidad de los pueblos vislumbre la importancia de su relación con el mar.

